

EL CAMBIO ESTRUCTURAL DE LA KICKAPOO TRADITIONAL TRIBE OF TEXAS Y SUS CONSECUENCIAS CULTURALES

Elisabeth Albine Mager Hois¹

Resumen

Los kikapú de Coahuila/Texas, originarios de los Grandes Lagos, sufrieron cambios estructurales durante su transición de cazadores y recolectores hacia campesinos/jornaleros. Pero el cambio cultural más drástico se presentó cuando fueron reconocidos como Kickapoo Traditional Tribe of Texas (KTTT) y lograron construir un casino en su reservación de Texas. De esta manera, experimentaron un cambio orgánico inquietante, convirtiéndose en empresarios del Kickapoo Lucky Eagle Casino en el Maverick County, Texas, EE.UU.

Este cambio estructural los integró al sistema capitalista de Estados Unidos y provocó algunas consecuencias culturales en el interior de la tribu. En esta investigación se analiza el fenómeno del cambio estructural que sufrió la tribu kikapú a través de su casino; el impacto en su cosmovisión, así como sus efectos sociales.

La primera parte de la ponencia aborda el cambio estructural en general, la segunda ilustra este cambio en la Kickapoo Traditional Tribe of Texas a lo largo

¹ Profesora-Investigadora, Titular C; Investigador Nacional – SNI; Adscripción a la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM. Correo electrónico: emagerh@yahoo.com.mx.

de su historia; en la tercera se analiza la integración de la tribu al sistema capitalista mediante su casino, y en la cuarta se cuestiona El Nacimiento como refugio de los kikapú.

Introducción

Los cambios estructurales de los pueblos, sea en forma involuntaria o voluntaria, provocan *grosso modo* cambios culturales, tal como sucede en las tribus norteamericanas. En muchos casos, la expulsión de su tierra natal y la limitación de su territorio a raíz de la invasión europea/estadunidense les obligó cambiar su estructura económica. Confinados en reservaciones, los originalmente cazadores y recolectores se convirtieron en campesinos pobres dependiendo, en gran medida, de la ayuda del gobierno federal porque, en muchos casos, la tierra asignada a la tribu era insuficiente; la extensión territorial fue continuamente reducida por decretos gubernamentales; a saber, el gobierno federal manejaba políticas de exterminio, “civilización” y asimilación. Así, las reservaciones eran centros ideales para el control social debido a la concentración de los integrantes de las tribus y su dependencia económica. Sin embargo, algunas tribus, que no aceptaron este cambio drástico y la asimilación cultural, lograron escapar hacia nuevos territorios, para seguir con su vida tradicional aunque fuese en forma limitada; los kikapú del sur o los *war-makers* fueron los más resistentes y son precisamente los que refiere este artículo.

Cambio estructural

Para tener una mayor claridad respecto al proceso descrito, iniciamos con un breve análisis sobre las estructuras económicas y sus cambios. Cuando mencionamos el cambio estructural, referimos a la variación de estructuras económicas a lo largo de la historia con sus efectos culturales sobre la tribu, así como a su relación con el poder, en cuanto a la influencia cultural por parte del país dominante.

Marx plantea en este contexto que “el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general” (Marx, 1973:518). Althusser (1981:103) denomina la base o estructura económica como *infraestructura* que es, en su esencia, la “ ‘unidad’ de fuerzas productivas y relaciones de producción”, según Marx. Empero, “al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella” (Marx, 1973:518) porque “no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social, es lo que determina su conciencia” (Marx, 1973:518). No obstante, existen diversas influencias

recíprocas entre la base material y las organizaciones sociales y políticas, en el sentido de Max Weber; por este motivo, esta autor toma en consideración que las influencias religiosas tienen consecuencias para el desarrollo capitalista; aunque esto no es el objetivo en sí del protestantismo, sino el resultado de su práctica ética (Weber, 2006 [1904/05]:67); de la “formación del capital mediante la obligación ahorrativa y ascética” (Weber, 2006:169).²

La siguiente pregunta se refiere al control de la superestructura: En las palabras de Marx y Engels “la clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual [...]” (2004 [1845-46]:48). Mientras “las clases subalternas sufren la iniciativa de la clase dominante” (Gramsci, 1981:27). Por lo tanto, no existe un equilibrio entre la clase dominante y la subalterna, sino que se trata de una “asimetría de poder”, según Bustamante, que en su grado máximo, provoca una acción unilateral del más poderoso “que no puede ser contestada o respondida en la misma especie por la otra parte” (Bustamante, 1989:11-14) lo que facilita la persuasión y manipulación del menos poderoso.

Esta desigualdad se basa en una desequilibrada distribución de bienes materiales y diferenciación en clases sociales con mayores o menores oportunidades de ascender en la escala social. Lo mismo sucede en la asimetría entre pueblos dominantes y dominados, en donde los primeros manipulan a los segundos. Gramsci explica este proceso mediante la hegemonía ideológica de la sociedad civil, la que es “el conjunto de los organismos vulgarmente llamados privados... y que corresponden a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en la sociedad” (Gramsci, 1972:16). Este poder hegemónico de la clase dominante influye en la ideología mediante los instrumentos de educación y difusión cultural, lo que significa un control del Estado y la unificación de la ideología difundida debido a su relación estrecha con los empresarios en el Estado capitalista. Por consiguiente, “la ideología, la concepción del mundo de la clase dirigente, debe difundirse en toda la sociedad” (Portelli, 2003:19-20).

En la *Ideología Alemana*, Marx y Engels ubican también las ideas dominantes de cada época en la clase dominante. En forma más explícita:

[...] la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual [...] ([1845-46] 2004:48).

Como esta élite tiene en sus manos el poder político y económico, puede influir en mayor grado en los ciudadanos, debido a la asimetría de poder. Pero no sólo existe esta asimetría entre los ciudadanos del mismo Estado, sino también entre la sociedad dominante y las minorías que son doblemente vulnerables

² Traducción del alemán al español por Elisabeth Mager.

debido a su dependencia económica. Por lo tanto, cuando las minorías aparecen dentro del sistema capitalista, corren el peligro de ser asimiladas por la sociedad dominante. Normalmente pierden sus estructuras originarias al ser absorbidas por la sociedad global ya que el cambio de la estructura económica en sí implica un cambio en su ideología, como se mencionó anteriormente.

En este sentido se expresa el seminole Danny Billie:

“You cannot live in the modern way and think in the traditional way. The way you live affects the way you think.” [No se puede llevar una vida moderna y pensar de manera tradicional. El modo de vivir afecta la manera de pensar]³ (La Duke, 1999:43).

Así, los integrantes de tribus indígenas que se convierten de campesinos pobres y jornaleros a empresarios de un casino, no sólo experimentan un cambio estructural, sino también un cambio ideológico.

Cambios estructurales en la *Kickapoo Traditional Tribe of Texas* a lo largo de su historia

Como lo mencionamos, los kikapú sufrieron varios cambios estructurales que impactaron sus tradiciones a lo largo de su historia, provocados por la invasión europea-estadunidense.

Los kikapú como cazadores y recolectores

La tribu kikapú pertenecía a los indígenas del bosque en el nordeste actual de Estados Unidos, y vivía entre el lago Michigan y el lago Erie, al sur del actual estado de Michigan, al noroeste de Ohio (Sultzmán, 2007); casi por toda la región de los Grandes Lagos que comprende al Lago Hurón, el Michigan y el Lago Superior (Noria, 1995:127). Así, los kikapú deambulaban por todo este territorio, porque era una tribu de cazadores y recolectores con una vida semisedentaria (Wright y Gesick, 1996:5); cazaban venados y osos principalmente durante el invierno y se dedicaban a la recolección de frutas silvestres, al cultivo de maíz y frijol y a la pesca (Rodríguez, 1995:114) durante el verano. Por tal razón, necesitaban mucho espacio para sus actividades, sobre todo por la cacería y la recolección; los límites de su hábitat no estaban bien definidos; sólo existía una aproximación en relación con su lugar de origen.

³ Traducido del inglés al español por Elisabeth Mager.

La razón de su vida trashumante se encuentra en el nombre mismo de los kikapú. Las palabras *kikapú* (*kikapús* o *kikapúes*) y en la versión inglesa *kickapoo* provienen del término *kikaapoa*, que significa “los que andan por la tierra” (Embriz y Saldaña, 1993:5). Algunos autores mencionan también la palabra *Kiwikapawa* o *kiwikapawa*, lo que quiere decir “el que se mueve por aquí o por allá” (Department of the Interior Office of Indian Affairs, 1910).

Se debe mencionar que la economía de un pueblo cazador-recolector definió la creación de una cosmovisión en donde el Gran Espíritu otorgó a toda la tribu la madre tierra sin mayores límites espaciales pues, recordando el marco teórico, las estructuras económicas, en última instancia, son las determinantes de la ideología.

Como sabemos, los kikapú sólo ejercían la recolección de frutas silvestres y la siembra de maíz durante el verano; no obstante, su actividad emblemática era la cacería de un pueblo en movimiento. De esta manera, es comprensible que su vida eterna consistía en la cacería perpetua de venados. “Afirman que el mundo pronto será destruido totalmente por el fuego. Que los seres buenos irán a los terrenos de Kitzigiata a cazar venados como recompensa de su conducta y los malos también, pero serán amarrados, mirando eternamente la cacería como castigo a sus faltas” (Fabila, 1945:88). Según su visión, era el Gran Espíritu que les obsequia la presa, y el territorio era sagrado por la penetración de su fuerza espiritual, así como por los diversos *manitus* (espíritus) que garantizan la libertad a todas sus criaturas.

**Expulsión de su territorio y confinamiento en reservaciones:
cambio estructural de cazadores a pequeños agricultores
y limosneros del gobierno federal**

Su estructura económica y, con esto, la visión del mundo empezó a distorsionarse al tener contacto con los europeos, primero con los franceses (1610-1763), luego, con los británicos (1763-1771) quienes, a partir de 1819, ocuparon como estadounidenses el territorio de los indígenas. Despojados de su tierra natal, los kikapú se dividieron en diferentes bandas para contrarrestar el holocausto de la nueva “civilización”. Esta lucha territorial tuvo un fin aciago en la derrota que trajo *Fallen Timbers* (1794) que causó la pérdida de casi dos tercios de su territorio, según el *Tratado de Greenville* (1795) (Josephy, 1996:301-302). La consecuencia de esta derrota fue que los kikapú tuvieron que retirarse al oeste del Mississippi, como muchas otras tribus. Las reservaciones de Missouri y Kansas eran todo menos una vida en libertad. El terreno restringido y el cambio de la vida de cazadores a agricultores dejaron inconformes a muchos kikapú por su vida en la reservación (Tratados de Edwardsville y Fort

Harrison en 1819) (Gibson,1963:80-81). En realidad, significaba un cambio estructural de cazadores y recolectores a pequeños agricultores y limosneros del gobierno federal, debido a la restricción de su territorio en estas reservaciones, de unos 13 000 000 acres en los Grandes Lagos (Mager, 2008:233) a sólo unos 768 000 acres en la reservación de Kansas (Mager, 2008:98) que, además, fue continuamente reducido (Northern Treaty de 1854) hasta alcanzar tan sólo 150 000 acres por el Grasshopper River (Gibson, 1963:119), debido a la parcelación de su territorio por el cruce del Trans-Western Railroad y los fraudes cometidos por el gobierno federal en conjunto con los terratenientes y ferrocarrileros. Por lo tanto, los kikapú más resistentes o *war-makers* se sentían muy limitados en su actividad de cacería, y no querían convertirse en agricultores pobres y depender de la “bondad” del gobierno federal, lo que significaría una humillación y un cambio en su cosmovisión.

Además, los kikapú del sur rechazaron la asimilación cultural mediante la *tribal school* en su reservación, en donde misioneros blancos instruían a los niños indígenas en los valores cristianos para transformarlos culturalmente (Spring, 2010:23). Incluso en las *boarding schools* (internados estatales), los alumnos estaban completamente separados de su familia y de la vida tribal, sólo en las vacaciones de navidad y de verano podían visitar a sus familias (Adams, 1995: 30). Por tal motivo, los maestros estadounidenses tuvieron un gran campo de trabajo para “civilizar” a los indios y llevarlos al mundo de los blancos, prohibiéndoles su idioma natal y obligándolos a comunicarse en inglés.

**Huida de la reservación de Kansas y emigración a México:
cambio estructural de pequeños agricultores
a campesinos/ganaderos y jornaleros**

Al rechazar la transformación en agricultores, los kikapú del sur o los *war-makers* se dirigieron hacia Texas y, posteriormente a México, en búsqueda de su libertad y la posibilidad de ejercer sus tradiciones ancestrales.

Después del Tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848, los kikapú del sur, seminoles y mascogos emigraron a México para cazar libremente en los territorios al sur del río Bravo. En 1859, Benito Juárez otorgó a la tribu kikapú 3 510 hectáreas en El Nacimiento, Municipio de Melchor Múzquiz, Coahuila, terrenos expropiados a la familia de Carlos Sánchez Navarro, a cambio de combatir a los grupos nómadas de la frontera norte (Dardón, 1980:2). En el tiempo de Lázaro Cárdenas (1934-1940), el terreno llegó a tener 7 022 hectáreas por el aumento de tierra ejidal dotada para el ganado (Rodríguez 1995:119; Embriz y Saldaña 1993:12). El Nacimiento, Coah., era un lugar en México,

donde los kikapú buscaron sustento económico como agricultores y ganaderos, en el siglo XIX. La cacería sólo tenía una función ceremonial.

Ante una sequía prolongada en la década de los cuarenta del siglo XX, los kikapú tuvieron que emigrar por un tiempo a Estados Unidos para trabajar como jornaleros agrícolas en esa nación. Este proceso de proletarización implicaba también un cambio ideológico. Los orgullosos guerreros kikapú tenían que aceptar una situación humillante al ser ubicados en una clase inferior de jornaleros agrícolas en un mundo ajeno al suyo, en donde rige la explotación de la mano de obra y una ideología individualista.

Discriminados y empobrecidos aceptaron un asentamiento humilde debajo del Puente Internacional (Eagle Pass, Texas), conocido como Little Heart, ubicado al norte del río Bravo. Este humilde hogar servía a los kikapú como estancia temporal antes de irse a los campos de cultivos en la nación norteamericana (Ovalle y Pérez, 1999:69), hasta que un incendio acabó con dicha estancia provisional, a principio de la décadas de los ochenta.

Por lo tanto, las condiciones de vivir en esta nación no eran las mejores. Además, el trabajo jornalero generó una transformación en la cosmovisión kikapú originada por los cambios estructurales y sociales. Despojados de sus valores tribales, que se sustentan en la solidaridad y la ayuda mutua, estaban expuestos a las influencias del consumismo norteamericano que se expresa en su forma extrema en el alcoholismo y la drogadicción, sobre todo cuando los integrantes de la tribu se vieron colocados en la clase inferior de jornaleros agrícolas en los campos de cultivos en Estados Unidos.

En este contexto, se debe mencionar que el alcoholismo entró desde aquel tiempo, cuando los indígenas fueron expulsados por los europeos de sus territorios y confinados en las reservaciones. No obstante, el alcoholismo perdura hasta la actualidad, así como la drogadicción, un medio para escapar por momentos de la realidad (Mager, 2008:163-182). Los resultados son graves, ya que la drogadicción y el alcoholismo provocan en el individuo cierta desorientación cultural, destrucción psicológica y física, así como una desunión familiar.

En la década de los noventa, este trabajo jornalero ya no era tan seguro para los kikapú, sobre todo por la menor demanda de mano de obra. Además, es un trabajo duro y de menor remuneración, en comparación con el trabajo en un casino. Es menester saber que estas industrias de los juegos de azar surgieron en muchas reservaciones indias debido a la Indian Gaming Regulatory Act de 1988 que permitió a las tribus federalmente reconocidas tener casinos en tierra federal o *trust land*, exentos de impuestos. Probablemente, era este negocio lucrativo el que motivó a los kikapú a conseguir una reservación en Texas para instalar posteriormente un casino en esta tierra federal.

Integración al sistema capitalista mediante el cambio estructural de campesinos/jornaleros a empresarios de un casino

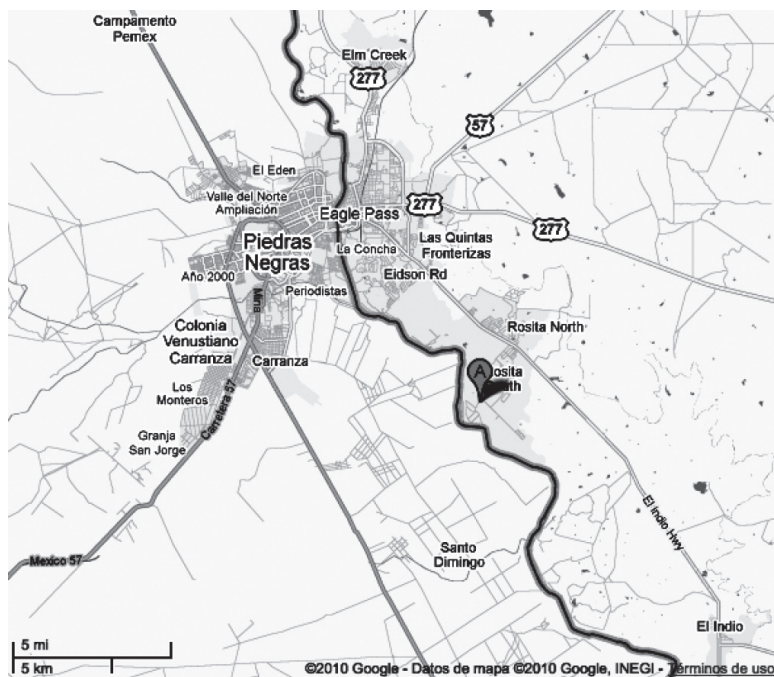
Antecedentes

Para obtener una reservación, los kikapú necesitaban la ciudadanía estadounidense y ser reconocidos federalmente. Por lo tanto, se relacionaron primero con políticos, abogados y con grupos de lucha indígena para lograr una audiencia en Washington. Así, en 1981, una delegación de la tribu, el Comité de Adquisición de Tierras Federales en Fideicomiso (The Traditional Kickapoo of Texas, 1984:1, Resolution), con asesoría de la abogada Nakai Breen, fue a Washington con el objetivo de reclamar su derecho para comprar tierra en el Condado de Maverick, Eagle Pass, con el objetivo de convertirla posteriormente en tierra federal; como señalan Jerry Bread (2005) y Gary Pitchlynn (2006), se necesita, además de la tierra federal, un capital para abrir un casino.⁴ Por lo tanto, la tribu kikapú buscó ayuda de diferentes organizaciones, de la iglesia presbiteriana, del Sínodo del Sol (Synod of the Sun), de la Iglesia Luterana de América, de los Discípulos de Cristo y del Native American Rights Fund (NARF), entre otras, que donaron una gran cantidad de dinero a la tribu kikapú para mejorar su situación socioeconómica.

El congresista Kazen ejerció presión en el Congreso para llegar ante el presidente con el objetivo de que se firmara dicho proyecto en el último día de la sesión del Congreso. Así, en 1983, el presidente Reagan convirtió este proyecto de ley (*bill*) HR 4496 en la ley P.L.97-429, después de un largo proceso en el Congreso (The Traditional Kickapoo of Texas, 1984:2). Además, en 1984, la tribu kikapú de Texas consiguió la ciudadanía de Estados Unidos y el reconocimiento como la Texas Band of Kickapoo o la Kickapoo Traditional Tribe of Texas, así como los servicios de salud con apoyo de la BUREAU OF INDIAN AFFAIRS (BIA) (The Traditional Kickapoo of Texas, 1984:5). Según Frank Barrientos, esto fue un gran logro para comprar tierra en Texas y conseguir los beneficios que se les otorgan a las tribus de Estados Unidos (Barrientos, 1985:3) (Figura 1).

⁴ Entrevista con Jerry Bread, coordinador del Community and Recruitment Native American Studies College of Arts and Sciences de la Universidad de Oklahoma, Norman, Oklahoma, 29 de junio de 2005, y con Gary Pitchlynn, abogado de las tribus estadounidenses, Norman, Oklahoma, 10 de julio de 2006.

Figura 1. Ubicación del Kickapoo Lucky Eagle Casino.



Fuente: Google Maps 2010, Google, INEGI; A = el Kickapoo Lucky Eagle Casino.

De esta manera, los kikapú, lograron comprar un pequeño pedazo de la tierra en el Condado de Maverick, que colinda con Rosita Valley (The Traditional Kickapoo of Texas, 1984:4), a unas 7.25 millas al sureste de Eagle Pass, Texas.⁵ Al principio, este terreno sirvió a los jornaleros kikapú como punto de descanso en su trayectoria hacia los campos de cultivos en Estados Unidos. Pero cuando, a mediados de los años noventa, la mano de obra fue sustituida, en gran parte, por maquinaria, disminuyó la demanda de trabajadores. Por esta razón, los kikapú de Texas tuvieron que buscar otro tipo de ingreso; fue entonces cuando pensaron en instalar un casino en el territorio federal, lo que lograron en agosto de 1996. Esto fue posible porque el terreno era tierra federal o *trust land*, condición para instalar un casino (Mager, 2010:113).

Con respecto al beneficio del casino, el *chairman* Juan Garza decía:

Antes, los kikapú tenían que irse al norte de Estados Unidos para trabajar en los campos de cultivo o muchos vivían de los vales de beneficencia que les proporcionaba el gobierno de aquel país. Hoy se resolvió este problema, gracias al casino, nadie necesita emigrar temporalmente como jornalero a los campos de cultivo, aunque algunos miembros de la tribu todavía no tienen trabajo y viven de la ayuda del gobierno, toman alcohol y drogas (2004).

⁵ Distancia calculada de Eagle Pass, Tex., a la reservación kikapú en el Condado de Maverick, según la información de la Cámara de Comercio en Eagle Pass, Tex., 8 de junio de 2006.

A pesar de que los kikapú disfrutaban de un casino en su reservación, mantienen un contacto estrecho con sus familiares en El Nacimiento durante los fines de semana o en las temporadas de las ceremonias porque, en realidad, es una sola tribu.

Efectos económicos

Gracias a la instalación del Kickapoo Lucky Eagle Casino en la reservación de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas, los kikapú encontraron empleo en esta industria de los juegos de azar. Desde su inauguración en 1996, se nota un incremento en el empleo de esta empresa, sobre todo en el caso de los kikapú. Según Rolando Benavides, en el año de 1996, se registraron 180 empleados, de los cuales sólo 25 eran kikapú, el resto eran estadounidenses, hispanos y chinos, entre otros. En cambio en 1997, el número de los empleados kikapú se duplicó a cincuenta, mientras la cantidad de los empleados de otras etnias y razas, en general, se mantuvo estable.⁶ En el año 2000, el exchairman Raúl Garza nos informa que los empleados kikapú alcanzaron un número de 77 y, en el año 2002, una cantidad de 89, mientras el número de los otros empleados sólo subió, en total, de 190 a 233;⁷ es decir, 53 más que al inicio de esta actividad empresarial. Pero a partir de 2005, se notó un gran cambio en el empleo en general. El *chairman* Juan Garza reportó 490 empleados, de los cuales 100 eran kikapú. El año 2006, registró un aumento en el número total de empleados hasta 520, y la contadora del casino indicó que un número aproximado de 225 empleados kikapú se encontraba laborando en el casino. Incluso en 2007, se registraron 250 empleados kikapú, en comparación con los 290 empleados de otros orígenes.⁸ Estos datos hacen evidente que los kikapú prefieren el trabajo en el casino, debido a las mejores condiciones laborales. Sólo algunos continuaron con el trabajo jornalero en los campos de cultivo en Estados Unidos, al no haber logrado entrar en esta empresa, sea por conflictos internos de la tribu o por cuestiones ideológicas (Figura 2).

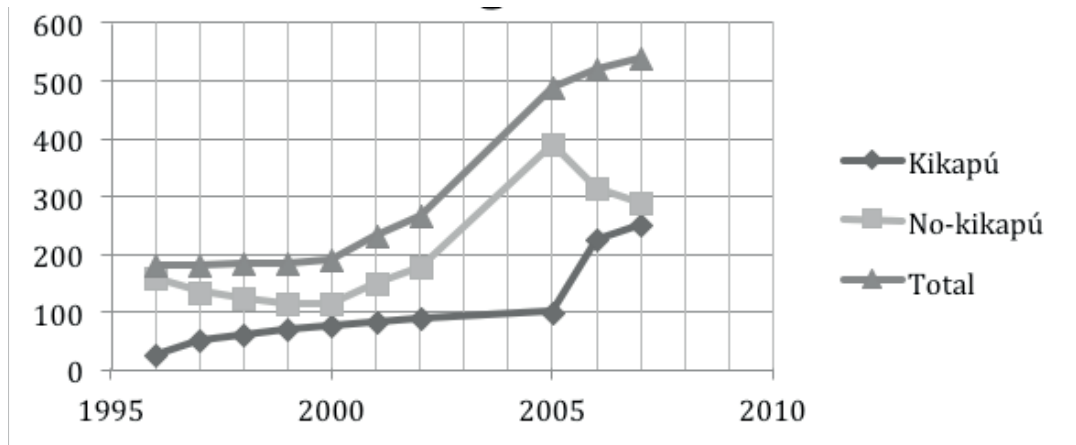
A partir del año 2006, el número de empleados del casino aumentó de forma significativa, debido a la construcción del nuevo casino y al crecimiento de la clientela del juego, por lo cual se necesitaban más empleados que trabajaran en tres turnos. Además, el casino es un factor positivo en el mercado laboral de Eagle Pass y de todo el estado de Texas debida a que representa una mejora la infraestructura en esta localidad fronteriza (Mager, 2010:163).

⁶ Según el empleado Rolando Benavides de la administración del Kickapoo Casino Lucky Eagle, 5 de enero de 1998.

⁷ Según el *ex chairman* Raúl Garza en El Nacimiento, 21 de abril de 2000 y julio de 2002.

⁸ Según el *chairman* Juan Garza en la reservación de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas, 2007.

Figura 2. Empleados en el Kickapoo Lucky Eagle Casino.



Fuente: (Mager, 2010: 163); gráfica elaborada con datos proporcionados por la KTTT; trabajo digital: Jesús Manuel Mager Hois.

Según Juan Garza, con los ingresos del casino, la tribu adquiría nuevos terrenos en Texas, EE.UU., así como en Coahuila, México. En el año 2000, se compró el rancho de Spofford en el Condado de Kinney, de 10 000 acres, situado a 29.8 millas (48 kilómetros) al noreste de Eagle Pass, para cazar venados y jabalíes. En el año 2001 se obtuvo la Pecan Farm de 800 acres para plantaciones de nogales, melones y cría de dos caballos; así como para residencias kikapú. Para 2006, la tribu adquirió un terreno de 50 acres en medio de la Pecan Farm y de la reservación de la KTTT (2004/6).⁹ Y en los siguientes años diferentes terrenos de extensiones mayores alrededor del casino y a lo largo de la nueva carretera que va del Indian Highway hacia la reservación.¹⁰ Además, según la información de Cuquina Rodríguez, se planean proyectos comerciales en estas áreas, gasolineras así como en Múzquiz, Coahuila (2012).¹¹ Pero lo más importante es la construcción de un casino-hotel, en el año 2014, para atraer más clientela.¹² Con los ingresos del casino, la tribu adquirió, en los últimos años, tres ranchos cerca de El Nacimiento, Coah., para cría de venado, caballos y ganadería.

Estos intereses comerciales revelan la transformación del pensamiento tradicional de la tribu hacia una mentalidad orientada al desarrollo capitalista que implica también un cambio de la cosmovisión; “a saber, la iniciativa empresarial fortalece sus economías y, al mismo tiempo, logra una integración de las tribus indígenas a la sociedad dominante” (Mager, 2010:149).

⁹ Según Juan Garza, *chairman* de la KTTT, abril de 2004.

¹⁰ Visita a la reservación y del Kickapoo Lucky Eagle Casino en junio de 2012.

¹¹ Información obtenida de Cuquina Rodríguez, empleada de la oficina de Housing, junio de 2012.

¹² Observación de la obra en construcción, a un costado del Kickapoo Lucky Eagle Casino, de 2012 a 2014.

Efectos sociopolíticos

El progreso económico del casino tenía también sus efectos sociopolíticos en la Kickapoo Traditional Tribe of Texas. Sobre todo, se observa la formación de facciones políticas a raíz de la estratificación de la tribu en clases sociales y la ausencia de una distribución de los ingresos del casino entre los miembros de la tribu. Además, los dirigentes de la tribu no estaban preparados para este cambio estructural de campesinos/jornaleros a empresarios de un casino. Por tal motivo, se veían obligados emplear administradores ajenos a la tribu. La inadecuada administración del casino y la desviación de fondos federales, destinados para los kikapú, generaron una división entre la población kikapú y, en octubre de 2002, el concilio de la tribu fue sustituido por el grupo opositor con el objetivo de lograr mayor control sobre los ingresos del casino y de fondos federales (véase Mager, 2010:167-182).¹³

En este proceso de formación de clases y del conflicto de poder se hace evidente un cambio de la cosmovisión de los integrantes de la tribu, en donde reina un egoísmo extremo de los individuos. Ya no es el interés para el grupo, sino el anhelo de poder para el provecho personal y de sus familiares. El interés de seguir con las tradiciones previas queda en segundo término, lo que observamos también en los efectos culturales de este cambio estructural.

Efectos culturales

Debido a la exigencia de un empleo en el casino, la nueva generación kikapú necesita una formación escolar, por lo cual acude a las escuelas en Texas. A saber, en los años anteriores, cuando los kikapú todavía tenían su residencia principal en El Nacimiento, Coah., y se trasladaron temporalmente como jornaleros a Estados Unidos, rechazaron todo tipo de educación formal en México, por miedo a una influencia cultural por parte de la sociedad mexicana. Ahora, la formación escolar en Estados Unidos tiene un efecto ideológico para los jóvenes porque los colegios estadounidenses no incluyen la cultura kikapú en su programa escolar, ni su idioma. De esta manera, los jóvenes se comunican en el idioma inglés y sólo con sus abuelos y, a veces con sus padres, hablan el kikapú.¹⁴ Este fenómeno tiene consecuencias graves para la visión del mundo porque, según Guillermo Bonfil Batalla, las diferentes estructuras lingüísticas forman la manera de pensar (1981:24).

¹³ Observación de la formación de facciones en la KTTT, durante los años en conflicto e información mediante diversos periódicos de la localidad.

¹⁴ Observación en la reservación de la KTTT y en El Nacimiento, durante los años de 2002 a 2009.

Empero, no sólo la formación escolar en Estados Unidos influye a los kikapú, sino en mayor grado, los programas televisivos. Habermas considera, en este contexto, las instituciones de los medios como el origen de una transformación estructural y desintegración de la “esfera pública” (Habermas, 1989); cambian la forma de pensar, por la manera en que transmiten una ideología consumista que, en última instancia, favorece a los hombres de negocios, cuyo interés es de naturaleza económica y no democrática, según Charles E. Lindblom (2000:71).

Así, expuestos a la ideología de Estados Unidos, los jóvenes kikapú cayeron en las adicciones de esta sociedad consumista: se confunden conceptos culturales originarios con los de una sociedad capitalista (Mager, 2008:163-180), en la cual domina un individualismo y egoísmo extremo de adquisiciones materiales. Sobre todo, la formación de clases sociales perjudica a los más pobres, los cuales buscan un escape de esta problemática en el alcohol y los estupefacientes, incluso en los fármacos o en una combinación de ambos. Según el comentario de Fredlund, las adicciones surgen de la ubicación en una clase inferior, cuando los kikapú todavía vendían su fuerza de trabajo por un jornal en los campos de cultivo de Estados Unidos. Esta problemática permanece con el empleo del Kickapoo Lucky Eagle Casino, debido al surgimiento de clases sociales y con el resultado de desigualdades socioeconómicas. En general, se observa un gran abismo entre una élite empresarial y una clase de trabajadores asalariados. Estas diferencias sociales se reflejan también en la construcción de sus casas en esta reservación: casas grandes y medianas de ladrillos, chozas de madera barata y remolques. Sobre todo, se nota una gran diferencia entre las residencias de la Pecan Farm y las viviendas modestas de la reservación.¹⁵

Becky Miller afirma que el alcoholismo y el número de suicidios en las tribus norteamericanas aumentaron con la instalación de los casinos (Miller, 1993). Por consiguiente, aunque los kikapú lograron un reconocimiento social al ser empresarios de un casino, no se redujeron los casos de alcoholismo y de suicidios como pensaban los progresistas de la tribu kikapú a finales de los años noventa del siglo XX. Más que nada se trata de un conflicto ideológico y de identidad. Por ejemplo, en la *fusión de identidad* , provocada por valores y objetivos contrapuestos, surge una dispersión de la autoimagen y, en casos graves, la privación de la identidad que, incluso, puede llegar al crimen (Erikson, 1983:216). Este fenómeno –aunque sin la pérdida de identidad- se observa frecuentemente en la reservación de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas, en donde rige cierta desconfianza a sus propios vecinos kikapú que impide el apoyo mutuo entre los integrantes de la tribu; este fenómeno es un señal de un individualismo, típico del sistema capitalista.

¹⁵ Observación durante la trayectoria de investigación en la reservación de la KTTT y en El Nacimiento, de 1996 hasta 2009.

Refugio en El Nacimiento: ¿una solución para la supervivencia cultural?

La pregunta es entonces, si las nuevas generaciones kikapú se desligan por completo de las tradiciones ancestrales, debido a la formación y vida al estilo de *American way of life* en la reservación de la KTTT, o logran la supervivencia cultural por el contacto con sus parientes mayores en El Nacimiento, Coahuila. Esta pregunta no es tan fácil de contestar porque la vida principal se lleva a cabo en Estados Unidos, en donde los jóvenes kikapú se forman en las escuelas norteamericanas y trabajan posteriormente en el casino. Sin embargo, en comparación con otras tribus estadounidenses, los kikapú tienen una gran ventaja siendo una tribu binacional. Por lo menos, en las vacaciones y en temporadas festivas, se trasladan con sus padres a esta comunidad para las ceremonias y el contacto con sus abuelos de este lugar, disfrutando la naturaleza. Incluso la participación en la cacería todavía es una de las actividades favoritas de los jóvenes kikapú.

Pero ¿Qué está pasando en la mente de estos jóvenes? ¿Todavía se identifican con su historia y la mitología kikapú? ¿O experimentan una mezcla de ambas? De ser así, ¿Cuál de los dos mundos tiene la preferencia cuando crecen en un ambiente distinto y las ideas circulan sobre las ganancias del casino? Tenemos que ser conscientes que la integración al sistema capitalista tiene sus consecuencias, por lo cual El Nacimiento no es sólo un lugar ceremonial, sino una posibilidad de inversiones económicas; como sabemos, la Kickapoo Traditional Tribe of Texas adquirió diferentes ranchos con los ingresos del casino, y la ganadería va en aumento. Esto puede ser también un factor positivo para el porvenir de la tribu, pero con el costo de la transformación cultural. Por otra parte, los pueblos no pueden estancarse, sino que se transforman a lo largo de la historia; lo importante es que sean conscientes de este proceso y que se autodefinan para no convertirse sólo en empresarios.

Conclusiones

Como hemos visto, los cambios estructurales traen consigo ciertos cambios ideológicos porque la vida cotidiana y económica marca los pasos y el pensamiento de las personas y grupos; a saber, el gobierno de Estados Unidos permitió elevar la economía de las tribus mediante el permiso para instalar casinos en las reservaciones, pero justamente estas industrias de los juegos de azar integraron a los indígenas al sistema capitalista y transformaron su manera de pensar.

Por esta razón, no se pueden construir artificialmente cosmovisiones ancestrales, si la realidad se reduce a lo pecuniario. Es de suma importancia que las nuevas generaciones tengan contacto con la vida “tradicional”, aunque sea sólo por ciertas temporadas; con ello se garantiza la esperanza en preservar las tradiciones y enriquecer una nueva cultura a construir, sin esquizofrenias ni culpas.

Muchas tribus de Estados Unidos no tienen esta ventaja de trasladarse a una comunidad con tradiciones ancestrales; por eso, en Estados Unidos, la mayor parte de las tribus perdió sus tradiciones e incluso su idioma. Para que esto no suceda, los kikapú más conscientes buscan diferentes alternativas para mantener o recuperar las tradiciones en los jóvenes: se busca formar cantadores en las nuevas generaciones, elemento indispensable para llevar a cabo las ceremonias. Además, se tiene planeado redactar los cuentos y mitos kikapú para las futuras generaciones.

Hasta qué grado pueden lograrse estos objetivos, depende de la iniciativa de ambas partes, de los kikapú conscientes, de las nuevas generaciones y de las prácticas culturales. Más que nada, sería necesario una colaboración entre ellos, porque la transformación cultural es un fenómeno general en diferentes tribus de la unión norteamericana, sobre todo, cuando los integrantes de las tribus se dan cuenta que, a la larga, pierden sus tradiciones y su lengua, ancla de su cosmovisión.

Bibliografía

- Adams, W., (1992), *Die Vereinigten Staaten von Amerika*, t.1, Frankfurt, Editorial Campus.
- Althusser, L., (1981), “Ideología y aparatos ideológicos del Estado”, en Althusser, L., *La filosofía como arma de la revolución*, 11a. ed., México, Ediciones Pasado y Presente, pp. 97-141.
- Barrientos, F., (1985), *The Texas Band of Traditional Kickapoo Indians*, Eagle Pass, TX, Editorial News Release.
- Bonfil, G., (1981), *Utopía y revolución*, México, Editorial Nueva Imagen.
- Bustamante, J., (1989), “Frontera México-Estados Unidos. Reflexiones para un Marco Teórico”, *Frontera Norte*, núm. 1, enero-junio, pp. 7-24.
- Dardón, A., (1980), *El Grupo Kikapú*, México, Editorial Instituto Nacional Indigenista.
- Department of the Interior Office of Indian Affairs, (1910), “Kickapoo”, *Handbook of American Indians*, Bulletin 30, Editorial Bureau of American Ethnology.

- Embriz, A. y M. Saldaña, (1993), *Kikapúes*, México, Editorial Instituto Nacional Indigenista.
- Erikson, E., (1983), *Infancia y sociedad*, Buenos Aires, Ediciones Hormé, S.A., Paídos.
- Fabiola, A., (1945), *La Tribu Kikapoo de Coahuila*, México, Editorial Secretaría de Educación Pública.
- Gibson, A., (1963), *The Kickapoos. Lords of the Middle Border*, Norman, OK, Editorial University of Oklahoma Press.
- Gramsci, A, (1972), *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.
- (1981), *Guadernos de la cárcel*, t. 2, México, Editorial Era.
- Habermas, J., (1989), *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society* (traducción Thomas Bürger y Frederic Lawrence), Cambridge, Polity Press.
- Josephy, A., (1996), *500 Nations: Die illustrierte Geschichte der Indianer Nordamerikas*, trad. Veronika Strass, München, Editorial Frederking und Thaler.
- La Duke, W., (1999), *All our Relations. Native Struggles for Land and Life*. Cambridge, MA, South End Press.
- Lindblom, C., (2000), *Democracia y sistema de mercado*, primera reimpression., México, Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Mager, E., (2008), *Lucha y resistencia de la tribu kikapú*, segunda edición, México, Editorial FES Acatlán, UNAM.
- Mager, A., (2010), *Casinos y poder: El caso del Kickapoo Lucky Eagle Casino*, México, Editoriales CISAN, IIA, FES Acatlán, UNAM.
- Marx, K., (1973), “Prólogo de la contribución a la crítica de la Economía Política”, en Marx, K., F. Engels, *Obras escogidas*, t. 1, Moscú, URSS, Editorial Progreso, pp. 516-520.
- Marx, K. y F. Engels, (2004), (1876), *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, en Marx, K., F. Engels, *Manifiesto del Partido Comunista, Ideología Alemana*, México, Editorial Colofón, S.A.
- Miller, B., (1993), *Early Edition*, Washington, Monitor Radio D. C., Editorial Christian Science, 11 de octubre.
- Noria, J., (1995), *Kikapúes: La Interminable Travesía de una Frontera*, México, Editorial Instituto Nacional Indigenista (INI).
- Ovalle, J. y A. Pérez, (1999), *Kikapúes, los que andan por la tierra: El proceso de proletarización y la migración laboral del grupo de Coahuila*, México, Editoriales CONACULTA, Instituto Zacatecano de Cultura “Ramón López Velarde”, Universidad Autónoma de Coahuila, México.

- Portelli, H., (2003), *Gramsci y el bloque histórico (traducción María Braun)*, decimosegunda edición, México, Editorial Siglo XXI.
- Rodríguez, M., (1995), *Historias de resistencia y exterminio. Los indios de Coahuila durante el siglo XIX*, México, Editorial INI, CIESAS.
- Spring, J., (2010 [1994]), *Deculturalization and the Struggle for Equality. A Brief History of the Education of Dominated Cultures in the United States*, New York, NY, Editorial McGraw Hill Higher Education.
- Sultzmann, L., (2007), *Kickapoo History*, (En línea), disponible en: <http://www.dickshovel.com/kick.html> (consultado el día 8 de octubre de 2007).
- The Traditional Kickapoo of Texas, (1984), *Land Aquisition Commitee Report, 1981-1984*, McLoud, OK.
- Weber, M., (2006 [1904/05]), *Die protestantische Ethik und der <Geist> des Kapitalismus*, München, bei Capital Buch im FinanzBuch Verlag.
- Wright, B. y J. Gesick, Jr., (1996), *The Texas Kickapoo. Keepers of Tradition*, El Paso, TX, Editorial Texas Western Press.